



FOTO: LYA AYALA.

ACTUALIDAD

PERIODISMO CULTURAL EN CENTRO AMÉRICA

Los periodistas y medios de comunicación centroamericanos enfrentan grandes retos ante las nuevas tecnologías y las redes sociales, que sólo reflexionando sobre la realidad de la región podrán reinventar formas de mantener vivas tradiciones y conocimientos.



ENSAYO

EL GOCE ESTÉTICO
DE LO CREADO

Jorge Castellón
PÁG. 5

CRÓNICA

PREGONERAS
DE MERCADOS

Manuel Luna

PÁG. 7



LEAMOS SALVADOREÑOS UN PAÍS QUE LEE CRECE

VENTANA

Puede suceder lo que sea; siempre hay uno que lo veía venir (Fernandel)



continuará...

Cuento

Derecho de ser humana

WILFREDO MARMOL AMAYA
Psicólogo y escritor viroleño

María Teresa, una mujer que a sus años mantiene la lozanía de la primavera, boca y sonrisa extremadamente palpitante, piel tersa, delicada, como su cintura. Su pelo se extiende sobre sus hombros que abrazan su encomiable dulzura, se duplica con su andar lento y pausado; entregaba los últimos latidos de su corazón enamorado. Con la mirada en alto, volvió de nuevo su rostro, levantó la mano izquierda, se la llevó a los labios, más rosados que de costumbre, y lanzó al viento un beso lleno de ilusiones. Luis se sonrojaba, «nos veremos otro día, ya se hace tarde», le dijo entre dientes, mientras recibía de buena gana el beso en la brisa vespertina de ese lunes. «Adiós amor» fue el último balbuceo entre los dos seres humanos, palabras que se ventilaban por vez primera, en esa amistad creciente. Algo nuevo y eterno había entre estas dos almas, maduras y ardientes.

A decir verdad, María Teresa, tuvo 24 años de vida matrimonial, dos hijas y una ruptura abrupta que devastó el castillo de rosas y desengaños, eso ya hace muchos y prolongados años atrás. Su esposo decidió seguir la vida en otra senda y desapareció como hojarasca en el viento de octubre. Pero eso ya era historia, ahora la vida palpitaba al son de la letra de una nueva canción, con su propia letra y música por supuesto.

María Teresa abrió la puerta al corazón y sin importar el que dirán, se daba la oportunidad de amar sin fronteras, «cuando un hombre sale del corazón de una mujer, jamás vuelve a entrar» fue la sentencia definitiva, mientras sollozaba al hombre con el que había compartido, descubierto y echado al vuelo un derecho fundamental de las humanas, el orgasmo.

Para María Teresa era un día muy especial, tuvo valor de expresar abiertamente su amor; Luis escuchaba atento, sus ojos y rostro brillaban con luz propia, el lunes quedó grabado en la existencia de los mortales, un beso tierno entre lluvia y calor selló la tarde.

Sólo se había escuchado el latido de dos corazones, como gesto de unión las manos entrelazadas, se quedaron impasibles e inmóviles. Para él también fue un lunes imperecedero. María Teresa, recordó el lenguaje de las manos de esa tarde, con la dulzura y cautela que se habían fundido, como los ojos del mundo exterior estuvieron sobre sus espaldas. No les importó, sólo querían sentirse mezclados; los minutos que duró la trenza fueron suficientes para declararse el afecto recíproco que se profesaban. Oía a vida nueva.

Al desligarse, los dedos rozaron los bordes, delinearon las siluetas de sus cuerpos, como cuando se baja de las estrellas. Los latidos de sus vientres sellaron ese momento único. Pensó, «hoy entiendo la gracia de los magos, tomar su mano, es como meter el universo en un sombrero.» Todo estaba dicho. No hicieron falta las palabras. Los ojos de la dama, se perdieron con la figura de su amado, que cruzaba el umbral del recinto, mientras los ojos del ambiente estaban sobre sus espaldas, al menos era lo que recreaba su imaginario. Un suspiro inundó el escenario como la brisa suave que ingresaba entre las ventanas. Salieron tomados de sus cuerpos. Se despidieron en la esquina de la casa; Luis aceleró el paso y se perdió en el mar de esperanzas de la sonrisa eterna de su amada. María Teresa se echó a caminar con la mirada en alto, sobre todo enamorada. Entró a casa, se incorporó a la alcoba. Siluetas de su amado se le aparecieron en el brillo de sus ojos, lo empezó a extrañar, a escasos minutos de haberse despedido con un beso tierno, apacible y prolongado. «Me he enamorado», dijo María Teresa para su interior, mientras brotaba miel de sus poros y en cada uno de los pasos que calzaban las fuerzas imaginarias de su senda. Una sensación de océano profundo en las entrañas invadió de nuevo su cuerpo, mente... existencia. Una emoción de llanto, y alegría a la vez, la envolvieron en el mundo terrenal. El lunes se había ido con el crepúsculo y su mirada estaba en las estrellas. Se quedó dormida.

GALERÍA

Uno y el Material de trabajo



Lya Ayala

El periodismo requiere distanciarse de su objeto de trabajo. Esa fue una de las lecciones que confirmé recientemente en el III Taller de Periodismo Cultural Centroamericano. La pasión por el dato preciso es necesaria para hacer buen

periodismo. Es decir que todo material con el que se trabaja: las fuentes, desde las personas pasando por las bibliográficas hasta la observación deben ser tomadas con sumo cuidado y de forma impersonal. Apasionarse con el trabajo es una cuestión de gran importancia para llevarlo a buen puerto, pero eso no significa que deba confundirse la opinión personal con la exposición de estos datos.

Por eso es que resulta tan gratificante hacer periodismo de esta forma, uno toma su trabajo con tanta pasión que la distancia ayuda a formar la madurez con la cual se silencia el entorno, que permita ir construyendo el material.

Hace ya algún tiempo que veía la selección y producción de material de esta manera, pero me confirma que el camino de elaborar el material de trabajo sin involucrarse ideológicamente, políticamente, deportivamente o religiosamente ayuda mucho en el aprendizaje del periodismo. Una entrevista, una nota, una reseña, una crónica, un reportaje requiere de mano de cirujano: pulso sin temblar. Y si acaso tiembla que sea por el apasionamiento de lograrlo bueno y mejor que el anterior. Uno mira y escribe, nada más... después, alejado de las páginas, entonces sí, se puede retorcer de placer o de tristeza, nunca en el papel. Eso le debe el periodista al lector, ese es el trato tácito entre ambos.

Parece una contradicción, en la medida que esta labor lo hunde a uno cada vez más en la exploración de mejores formas de hacer periodismo, de llevar la realidad a los demás, se tiene la impresión de nom lograrlo nunca. Tiene que ver con el material con el cual trabaja el periodista: las palabras, como ellas están vivas, se mueven entre los dedos como peces o como agua. Eso sí, uno regresa con ganas de hacer mejor lo aprendido y dejar que pase el tiempo entre las palabras, uno regresa con cierto valor de seguir escribiendo periodismo porque no se podría hacer otra cosa. Sobre todo, uno regresa más firme en la idea de que el material de trabajo jamás debe interferir en las decisiones profesionales a la hora de hacer y aprender a hacer periodismo.

Sub coordinadora
Suplemento 3000

QUEHACER CULTURAL



Proyección Y CONVERSATORIO sobre el documental «Our right to sing» de la guionista y directora Carolina Fuentes. ¡40 AÑOS DE CANCIÓN SALVADOREÑA! Se presentó en el Centro Cultural de España como cierre de las actividades del VIDEOFEST.



Escultura El Centro Español mantiene hasta el 15 de diciembre la muestra escultórica «Barro y Forma», del grupo de cerámica de la Universidad de El Salvador. Puede visitar el Centro en la 83 Avenida Norte y Paseo General Escalón, en San Salvador.

Relatoría y taller en Centro Cultural de España en Costa Rica

Los retos del periodismo cultural

LYA AYALA
Suplemento 3000

Volver al periodismo de base para fundamentar el periodismo cultural y ser excelentes transmisores de esa información en el mundo de las nuevas tecnologías fueron dos de las conclusiones más relevantes del III Taller de Periodismo Cultural en Centroamérica “Tecnología y sensibilidad periodística” realizado en San José, Costa Rica.

Los profesores Rafael Fraguas, periodista y escritor español del diario El País, y Héctor Feliciano, periodista y escritor del diario El País y Clarín, en Argentina, consideraron que estos dos aspectos deben estar presentes en la labor diaria de las redacciones. “Los periodistas tienen que tratar que los lectores reflexionen a través del uso de la reportería de base para que la información llegue con la veracidad necesaria”, señaló Héctor Feliciano. Este es el principio al que deben volver la mirada los que hacen periodismo cultural, pues con esta labor se juega un papel informativo de primera fuente fidedigna en la información que se presenta en el internet, tratando que esa información sea hecha por profesionales. A pesar de las conclusiones positivas acerca de las posibilidades de apertura que ofrecen a los lectores el internet y las redes sociales, ambos maestros coincidieron en la importancia de reflexionar hacia dónde camina esta relación entre periodismo y nueva tecnología.

Internet vanaliza información

Al respecto Rafael Fraguas expresó que sólo un 4% de los



Rafael Fraguas:

“Nosotros podemos ser intermediarios de esa emoción y todos tenemos derecho al disfrute de la cultura. Los periodistas culturales somos capaces de poner al alcance de la gente el arte. La ventaja es que formamos a la gente y nos formamos, pues estamos más cerca del goce del arte”

blog están hechos por profesionales que detallan la información del momento, que genera análisis y reflexión. En suma Fraguas aseveró que a partir de estos medios los periodistas deben cumplir una función social. Por su parte, Feliciano añadió que esta forma de comunicación proviene de la publicidad que se inventa la gente de facebook. “Esto tiene que ver con la farandularización e imagen, desde donde se informa a una gran cantidad de gente y donde la falta de cercanía disminuye la capacidad de relacionarse entre las personas”, explicó.

Luego detalló que se debe ser prudente y cauteloso, no dejarse apantallar por todos estos efectos en las relaciones sociales y personales. Feliciano advirtió que es el lenguaje publicitario la manera de transmitirlo y se va decantando hacia una forma personal de comunicación.

“Todavía estamos en un campo donde las aguas se mezclan en



FOTOS: LYA AYALA

“Todavía estamos en el campo donde las aguas se mezclan en facebook y la realidad de facebook”. Héctor Feliciano

facebook y la realidad de facebook. Veo tendencias, pero puede venir otra que lo trastoque todo”, expresó el periodista. En defensa de lo que parece ser la tendencia del periodismo en la web en detrimento del periodismo

impreso el maestro Fraguas explicó “introducimos nuestra memoria histórica en un sistema que ya pronto no existirá, la memoria de los cds sólo dura 35 años. En ese caso, la memoria es efímera, por ello hay que seguir escribiendo en papel”, acotó.

Lo mejor y lo peor

Las conclusiones del tema sobre las nuevas tecnologías y el periodismo estuvieron cargadas de profundo análisis sobre la realidad que impone a los medios de comunicación y a la información y a los periodistas. Feliciano destacó que la reportería puede ser más amplia, basta y completa utilizando internet.

“A nivel de reportería te ayuda mucho, pero a nivel de competencia te disminuye, porque anega el mundo del periodista y viene a vanalizar el tiempo para distinguir lo mejor de la información de lo que no sirve.

Existen patrones e inmediatamente hay sociología en el proceso de adaptación y selección del material y a través de internet se sitúa cada quien en el lugar que ha elegido, porque siempre habrá gente con la necesidad de que le jerarquicen las noticias”, detalló.

Fraguas remarcó este punto al afirmar que el riesgo está en que las grandes corporaciones han vendido horror para hacer negocios a cambio de acreditar un producto distinto.

“Nos han convertido en el tonto que mira el dedo que señala la estrella. Hay que acreditar la herramienta. La verdad tiene crédito y eso es lo que busca la gente”, dijo.

Ambos profesores coincidieron en que no puede haber producto de calidad sino se invierte en personal para ofrecer información que satisfaga a los lectores.

“El periodismo induce a pensar en la idea de la periodicidad, con las redes sociales todos hemos creído que el tiempo ha desaparecido. Eso es grave, porque desaparece el conocimiento que permite cambiar las cosas y lo que hay en el mundo en que vivimos es desigual”, concluyó Fraguas.

www.periodistasculturales.com



CAPACITACIÓN ES NECESARIA

Natalia Rodríguez, coordinadora de la Red Centroamericana de Periodistas Culturales (RCPC), reflexionó que

uno de los logros más sobresalientes de los tres talleres que han realizado es el diagnóstico encontrado: los periodistas culturales necesitan capacitación para enfrentarse a los cambios del periodismo actual en Centroamérica. “Es necesaria la capacitación, cubrir las necesidades de los

periodistas y las exigencias del público, esa es la idea de llevar los talleres a un área más práctica”, aseguró Rodríguez. Otra de las iniciativas de la Red es poder ampliar los talleres y trasladar la experiencia a otros países del área. “La idea es que

podamos hacer estos talleres en Guatemala, en Nicaragua, Panamá, por ejemplo”. También la expectativa se abre para realizar una alianza con la

Fundación de Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), con la red de periodistas culturales de Europa y Sudamérica, realizar publicaciones, seguir haciendo los talleres y crear una figura legal que los apoye. “El periodismo cultural no debe ser visto como la cenicienta”, aseguró la periodista.

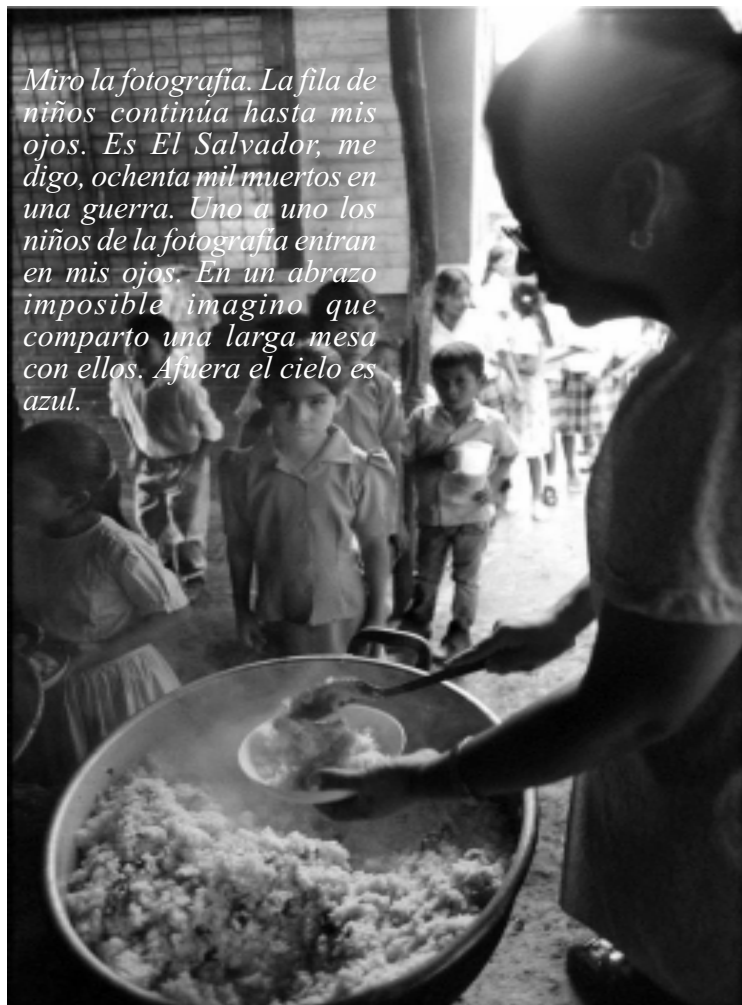


FOTOGRAFÍA

EL SALVADOR
VISTO POR

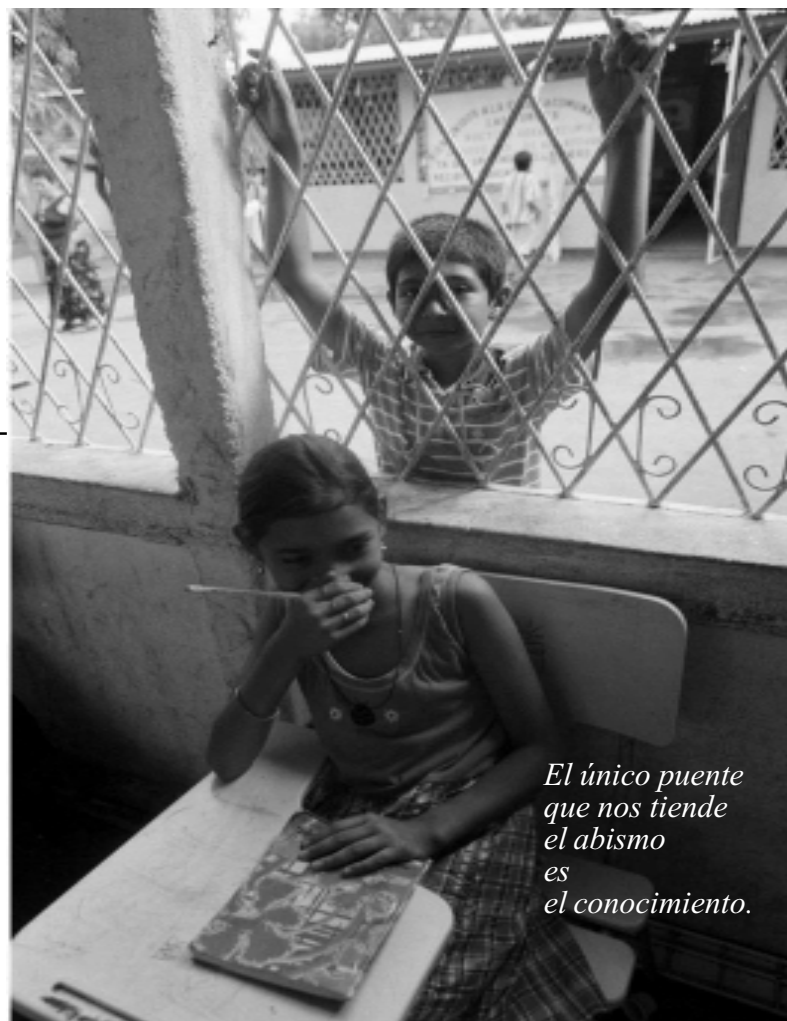
Kim Manresa

Miro la fotografía. La fila de niños continúa hasta mis ojos. Es El Salvador, me digo, ochenta mil muertos en una guerra. Uno a uno los niños de la fotografía entran en mis ojos. En un abrazo imposible imagino que comparto una larga mesa con ellos. Afuera el cielo es azul.

**Ahuachapán (El Salvador)**

RAÚL ZURITA. Santiago de Chile, Chile. 1950. Poeta y autor de antologías. Se le considera uno de los grandes poetas chilenos de su generación. Trabajó como agregado cultural de la Embajada chilena en Roma y como profesor universitario en Los Ángeles. Tras el golpe militar en Chile, estuvo preso en un barco de la Armada, experiencia vital que se refleja en su obra. Ha escrito poemas en el cielo de Nueva York con humo blanco lanzado por aviones. Su obra ha sido traducida a más de una decena de idiomas y ha sido premiada con diferentes galardones: Premio Pericles de Oro 1994; Premio Municipal de Poesía 1995; Premio Pablo Neruda 1998 y Premio Nacional de Literatura 2000.

Esta es una serie de fotografías que pertenecen al fotógrafo catalán Kim Manresa «Ecoles d'altres mons – Fotografia i Literatura» (Escuelas de otros mundos – Fotografía y Literatura). El curador de la exposición es el poeta salvadoreño Carlos Ernesto García.



El único puente que nos tiende el abismo es el conocimiento.

Ahuachapán (El Salvador)

ADONIS, ALI AHMAD SAID. Qassabin, Siria. 1930. Poeta, gran pensador y ensayista. Considerado el gigante de la poesía árabe ha escrito más de veinte libros. Gran parte de su carrera se ha desarrollado en el Líbano y en Francia. Huyendo de la Guerra Civil libanesa, en 1980 emigró a Francia, donde se convertiría en profesor de árabe en *La Sorbonne* de París. En 1997, en el legendario *Struga Poetry Evenings Festival* de Macedonia, le fue otorgada la *Corona de Oro*, en homenaje a su vida y obra. Fue nominado al *Premio Nobel de Literatura* 2005.

La vida es como una pelota entre las manos de algo invisible que se evade siempre de nosotros.

**Nueva Concepción (El Salvador)**

JESÚS FERRERO. Zamora, España. 1952. Escritor y poeta. Además de colaborar asiduamente en distintos periódicos y revistas, ha trabajado para la radio, el cine y la televisión. Su primera novela recibió el *Premio Ciutat de Barcelona* en 1982 y a partir de ese momento se consagró como narrador. Escribió junto con Pedro Almodóvar el guión original de la película *Matador*, dirigida por éste último en 1986. Parte de su obra ha sido traducida al alemán, francés, italiano y portugués. En 1997 recibió el *Premio Azorín* y en 2009 el *Premio Anagrama de Ensayo*.

La obra artística: su creación, goce y recreación

El goce estético de lo creado

JORGE CASTELLÓN
Escritor

No buscar, encontrar, decía Picasso, y hay que reflexionar despacio y con profundidad en esa cita del maestro, que es útil otra vez, para imaginar lo que sucede en la contemplación, en el goce de la obra ya creada. No buscar, encontrar... Es que cuando la persona ha decidido

dedicar la vida, o lo que pueda dar de la vida, para reverenciar, rendir culto, ser ingenuo seguidor o tímido admirador de lo verdadero, lo bello o lo justo que pueda quedar en el mundo, el hecho de encontrar, -o sea, de maravillarse, o sea, de dejarse deslumbrar, de sorprenderse aún, genuinamente, con lo que de repente sale al encuentro como sorpresa o como misterio-, mientras se camina confuso por el camino de los días, nos permite vivenciar ese encuentro con lo bello, como un

acontecimiento único, personal, fatal si se quiere, determinante para ésta o aquella persona, como un encuentro que viven niños extraviados que van sobre un sendero, y que de súbito, les dispara mariposas, o les hace llover flores.

Es que la belleza está ahí, para atacarnos, para prenderse de nosotros, y llevarnos con ella, subyugarnos, salvarnos, redimirnos. Y en ese encuentro, se juntan quizá dos momentos, el nuestro, el momento del que encuentra, y el otro, el momento immanente del que crea, sea Dios, la naturaleza o el artista, o el poeta. Todo está dicho ya en el *Himno a la Belleza* de Baudelaire, todo.

*Tu mirada contiene el ocaso y la aurora,
Y derramas perfumes como tarde de lluvia;
Son tus besos un filtro y tu boca es un ánfora
Que acobardan al héroe y dan ánimo al niño...*

*De Satán o de Dios, ¿qué más da?
Ángel, Sirena,
¿qué más da si al fin tornas -hada de ojos nocturnos,
ritmo, luz y perfume, oh mi reina y señora-
menos ruin este mundo y este tiempo más leve?*⁹

Ese es el momento del que encuentra, del que se deslumbra con la luz refulgente de eso inasible e indecible de lo bello. Y así se cierra un círculo infinito, un tiempo creativo circular: la obra creada, y la vivencia estética del que encuentra lo creado. La escritura y la lectura del libro, del poema. El mito y el rito como ritmo del arte: diría Octavio Paz, su arcano y su experiencia, su vivencia. Alguien creó, y alguien distinto encontró. Alguien escribió y otro leyó, pero de un lado a otro, corre la misma luz, pues el que encuentra recrea, pues el que lee, reescribe.

Y en esa dialéctica creativa, como rito, sobrevive la reverencia, surgen nuevos misterios que conllevan a su vez a otro mito: el hombre o la mujer, la persona que crea, hacen de su obra creada su sustancia, y así, le rinden gracias, por ser lo que ellos son, por trasmutarse ellos mismos en lo que crearon. Y por eso Neruda canta:

*Y ahora, / Poesía, / gracias,
esposa, / hermana o madre /o novia, / gracias ola marina, / azahar y bandera, / motor de música / largo pétalo de oro, / campana submarina, / granero inextinguible, / gracias / tierra de cada uno de mis días...*¹⁰

Neruda besa su criatura, como el escultor a su escultura ya viva. La personifica. Pero todavía más misterioso en la vida de asombro y encuentros de un poeta, es que llegado a la orilla donde empieza su muerte, éste, que un día se maravilló por vez primera con el mundo, que formuló

sus preguntas infantiles -siente de su mejor poesía, que elevó hasta alcanzar sus *Odas-*, que se confundió con lo creado; vuelve, con su postrer obra, *al punto inicial, a la actitud primera*, al proceso de la transmutación, madura, del mundo en pregunta y en poesía. Con *El libro de las preguntas*, su última obra, Neruda vuelve de nuevo adonde comenzó el encuentro con las cosas más elementales.

*¿Oyes en medio del otoño
detonaciones amarillas?*

*¿Por qué razón o sinrazón
llora la lluvia su alegría?*

*¿Que pájaros dictan el orden
de la bandada cuando vuela?*

*¿De qué suspende el picaflor
su simetría deslumbrante?*¹¹

Volver al origen, quizá, sea ese el fin último del goce estético de lo ya creado. Regresar al principio. Trasmutarnos y trasmutar para volver al inicio del arte, a nuestro propio inicio del asombro como semilla que trasciende.

LA RECREACIÓN DE LA OBRA CREADA

Encontrar y crear, para después volver a encontrar, *pero también recrear*. Y esa recreación, también es un momento sublime del encuentro. Es una comunión mágica, un vínculo maravilloso, un rehacer que termina en el hacer perfecto. Es el mayor tributo al encuentro maravillosamente común, del primer momento, pero en su nivel excelso.

Recibir la obra, acogerla y reinventarla. Y ahí está, por ejemplo, el *Concierto para violín*, de Fritz Kreisler, hecho a partir del *Concierto No. 1 en D, Opus 6*, primer movimiento, de Giacomo Paganini. El maestro del violín del siglo veinte, recrea en las alturas de la excelstitud, lo que sólo puede ser hecho por él: tocar, posar sus dedos sobre la obra del maestro del violín del siglo diecinueve. Recrear la obra cumbre. ¡Osadía sólo de los genios!

Quien si no Borges, pudo recrear, aquel cuento de los dos reyes que sueñan encontrado en las *Mil y Una Noches*. Allí está, recreado, en su *Historia universal de la Infamia*. Lo universal sólo puede ser recreado por lo perfecto. Y he aquí, que Borges encuentra, se maravilla con una trama de la mejor ficción, aquella de las múltiples interpretaciones, de las múltiples caras, las que no tienen tiempo ni lugar; las que juegan con los símbolos, el tiempo, el destino y los sueños, en fin, las más caras al inventor de *El milagro secreto*, y sin quitarle el polvo de oro que le pone el tiempo, la coloca sobre la mesa de sus tesoros, de forma tal que siga viviendo. Tan sólo trabaja para el lenguaje, para la belleza literaria,

para la continuidad del poema mismo, dentro de la más clara honestidad de curador, de siervo del arte mismo.

Y es que aquí, en la recreación de la obra ajena, llegamos a un punto máximo, donde muy pocos participan. Es aquí el lugar para los visionarios de un arquetipo, ese símbolo que juega con el tiempo circular, dentro del cual el artista, el elegido como delegado del espíritu, se reencuentra con el mito, el mito del arte, ese que nos explica o nos quiere develar o decir algo de la vida, o de la historia, o de nosotros: nuestro destino, nuestro anhelo o nuestra cuita o nuestra muerte. Y frente a ese mito, ese ser, llamado artista, debe realizar un rito ineludible: debe intuir los secretos y nos los debe mostrar - otra vez- con su lenguaje, como poesía, como lienzo, como sonata. Nos lo debe donar, arrojado ahora, con las facultades creativas propias de ese hechicero de lo bello en este tiempo, nos lo debe mostrar acentuado en su encanto milenario, colocado nuevamente con dulzura entre las cosas del altar eterno de la belleza.

Houston, Texas. Junio de 2008.

Notas

¹ El misterio de la creación artística. Stefan Zweig. Sequitur. Madrid 2007.

² Cita de Christiane Blot-Labarrère en su estudio

En Marguerite Duras el paraíso no existe, prólogo a C'EST TOUT- ESTO ES TODO. Marguerite Duras. Ollero y Ramos Editores. Madrid 1998.p.44

³ *Ibid.* p 45

⁴ *A la sombra de tu nombre*. Rosario Ferré. Alfaguara. 2000. pp. 135. Los subrayados en la cita son míos, y los escojo porque dejan entrever cierto conocimiento a priori del artista, y a la vez, de forma explícita ese asombro ante la obra, esa reverencia ante algo más fuerte o desconocido.

⁵ *Escribir*. Marguerite Duras. Tusquets editores. México. 1994. p. 55

⁶ El subrayado es mío.

⁷ *Siete Noches*. Jorge Luis Borges. Fondo de Cultura Económica. 2005

⁸ *La ventana en el rostro*. Roque Dalton. UCA Editores. 1996.

⁹ Las Flores del Mal. Charles Baudelaire. Clásicos universal Planeta pp 33

¹⁰ *Odas Elementales*. Pablo Neruda. De bolsillo. Argentina. p. 174

¹¹ *The Books of Questions*. Pablo Neruda. Traslated by Williams O'Daly. Cooper Canyon Press. 1991.p. 47

Quien si no Borges, pudo recrear, aquel cuento de los dos reyes que sueñan encontrado en las *Mil y Una Noches*



POESÍA

Poemas cortesía del autor para suplemento 3000

HEBER SORTO



Heber Sorto, nació el 5 de mayo de 1973 en Olanchito, Yoro, Honduras.

Obra publicada: Canto nuestro (1994), La última mejilla del horizonte (1997), Arte poética (2000), La Ventana (2001), Caballos marchitos (2004), Todos los días (antología personal), actualmente se encuentra en imprenta su poemario «Ojo de puerta».

Ha obtenido el premio Juegos florales de Santa Rosa de Copán, los años: 2001, 2002, 2003, 2004 y mención honorífica en el premio Víctor Hugo, convocado por la embajada de Francia en Honduras. Su poesía ha sido antologada en: La hora siguiente: poesía emergente de Honduras (1988-2004), Honduras poesía política, antologada por el poeta Roberto Sosa, Papel de oficio (2007), Ministerio de Cultura, artes y deportes de Honduras y Viento en Vela Antología de poetas latinoamericanos publicada en Venezuela (2008).

Ha participado en diferentes cónclaves literarios en Centroamérica.

Actualmente reside en Olanchito, Yoro, Honduras donde dirige la Casa de la Cultura de esa ciudad.

EN MEMORIA DE MI HERMANO

Silvio Jacinto

I

De niños cruzábamos el parque
como una bala perdida.
El reloj de la torre desde entonces
marca veinte para las diez,
no sé si la señora con la canasta de verduras
piense en la nostalgia de estas cosas simples,
en estos años iguales a otros años,
con gentes iguales a otras,
lo cierto, es que aquí descubrimos,
el centro de la tierra.

II

Nada es normal en cada paso que damos.
Jacinto, mis ojos ya no son iguales,
siento que cuando avanzo, camino
hacia los bordes de los remolinos.
La paciencia no existe.
La esperanza está atorada en la garganta.
Un puño de sangre cubre la pared de enfrente.
Mi mano busca tu mano.
Parpadea la angustia.
El silencio despierta y estira sus brazos
para tocarnos a todos.
En este momento
me gustaría verte en el patio de la casa desinflando las nubes,
con tu oficio de filántropo, tu edad, tus manos, tus tantas cosas,
olvidadas o desterradas,
con tu serenidad o indiferencia.
Nada es normal en cada paso que damos, Jacinto.

Las flores hoy sufren de asma en los pequeños jardines.

EL LUGAR

No somos un horizonte de brazos cruzados,
hay un mar de figuras en tu frente.

Nuestros ríos cabalgan en sus potros de piedras,
en las calles la lluvia sigue palpitando
y de los niños surge una cascada de sueños.

OJO DE PUERTA

Regreso a esta casa
como quien vuelve de la Patagonia:
El cuarto tiene las uñas largas,
de todos lados salen los recuerdos
y se entrechocan por abrazarme.
Vuelvo a esta casa
y nunca una casa ha tenido tantos amigos;
(el vaso con agua no descansa.)
Tocan,
yo voy a la puerta de siempre,
es decir, al ojo de la puerta, para abrirle
al caballo, a la mariposa, a la lluvia, al trueno.

DE LAS COSTUMBRES

Existe la costumbre
que a los difuntos adultos,
se les sepulta mirando los ocasos
y a los niños, contemplando los amaneceres.
Que locura Jacinto,
te sepultamos mirando los ocasos
y vos seguís terco respirando los amaneceres.

CRÓNICA

La zunza por aquí es el mismo zungano que usted comía cuando era niño y bien cipote.

PREGONERAS DE MERCADOS

MANUEL LUNA
Poeta y escritor

Si usted un día de mañanita, va de compras al mercado de Quezaltepeque de Jayaque de Tonaca de Nejapa o de Apopa y mira a una señora que vende pollo comer quelites, no se extrañe, porque el quelite no solo es mexicano crece en los montes salvadoreños. Y si va caminando y otra señora que vende loroco le dice - amorcito que va a querer- no se me aloque, lo que pasa es que ella quiere vender bien pronto para llegar a casa muy luego luego, porque su niño quiere loroco bien picadito con arrozito. Y si continúa caminando buscando rábanos y otra señora le dice -hay alborotos de miel de atado- no se alborote, porque son de maicillo del bien blandito, para que no se tape cuando se destape. Y si escucha decir -deme un ramo de olor- no se me confunda, es cilantro, apio y menta, no crea que es el jabonoso, jabón de cuche. Y si ve una señora extraña vendiendo mata-ratas y medicinas para diarrea para los callos para los piojos para los jiotos y juanetes -cuidado- pase de lejos por donde ella pasa, no tenga una papaya o una guayaba o una guanaba un para ratas. Y si continúa buscando sus frijoles de seda y una señora dice:- hay chilipucas- no tema no llevan chile, son especiales para su sopa enfrijolada. Y si otra señora le dice: - le doy sopita de caldo de puya bien calentita- no piense mal, no piense mal, mejor



Pistolín con gran pistola que suena fuerte y nadie sabe si ya están sueltos, esos malvados

zambúllasela si se paso de copas y le va puyando la goma hasta su alma

Y si le dice una muchacha - que anda buscando y dice ella -tengo pápaloquelite- no se me agüite, porque el papaloquelite sabe bien con buenos tacos como los de avenida Texcoco.

Y si una viejecita le dice: - va a querer zunza - y usted es de Usulután, va a entender que la zunza por aquí es el mismo zungano que usted comía cuando era niño y bien cipote.

Y no olvide que, la granadía no es granada, la granadía tiene forma de copa vinera y es más dulce, porque la semilla de la granada no es como la granadía no se la trague y si lo hace llamara a su plomero. Y recuerde también que, aquí en occidente el plátano frito, no son maduras, así es que mejor diga deme plátano frito con frijolitos.

Y si una señora con gran machete le dice le pelo el coco -nose espante- para eso mejor que le explique, porque que también le dirá: - como lo quiere, de moco o blandito o duro-, yo pediría uno blandito porque su agua es dulce y mas tiernito.

Y si una ancianita pregona hay peperechas, hay tengo honradas -señor- no piense mal ni busque lío, son salporas las dos son de afrocho, nada más que la primera es pintada y la otra no tiene nada, ni esta polveada.

Y si de regreso se sube en una coster, tenga cuidado con dos payasos que hacen show, los dos malvados, uno es Bajín que baja todo hasta las bolsas del mandado

y Pistolín con gran pistola que suena fuerte y nadie sabe si ya están sueltos, esos malvados

PROSALEGRE

WELCOME TO INTIPUCA



Carlos A. Burgos

Cuando trabajé en la ciudad de La Unión fui nombrado presidente de la Junta Deportiva Departamental, ad honorem. Nos correspondía fomentar el deporte en los 18 municipios.

La primera vez que llegué a Intipucá, a principio de la década de los años sesenta, era un pueblo olvidado por las autoridades. Situado a 28 kilómetros al sureste de La Unión, a 170 de San Salvador y a 6 de sus playas.

Su calle principal era de tierra con hoyos, piedras y bordos enmontados. Los vecinos distinguían a las sendas laterales como la calle de los cuches, la de los perros y la del basural. En el centro había una plaza de tierra, la iglesia, la alcaldía y más allá, una cancha de fútbol sin grama con altibajos donde las lugareños corrían sin dificultad. Muchas casas eran tipo rancho con techo de zacate, paredes de varas o tablas; pocas eran de bahareque con tejas de barro.

Con don Marcelino Imbers, don Joaquín Miranda y otros miembros de la Junta asistíamos a los partidos de fútbol o a promover la organización y práctica del deporte.

El equipo de Intipucá era fuerte. En su cancha nunca perdía, en caso contrario los fanáticos armaban bronca con los visitantes, de modo que los deportistas porteños siempre llegaban con temor.

Les ganaremos aunque sean del Balboa - gritaban los de la barra.

En Intipucá las fuentes de trabajo eran escasas. Sus habitantes se dedicaban al cultivo de cereales, a la corta de algodón por temporada y algunos a la pesca marítima. Al pasar los años los jóvenes inquietos por progresar comenzaron a emigrar hacia los Estados Unidos.

Los que vivían en Washington trabajaban duro, día y noche, eran muy unidos. Esto lo confirmé en la década de los ochenta cuando asistí a un evento de la OEA.

Aquí se les reconoce -me dijo Mauricio Vásquez, mi primo- porque caminan por las aceras portando una radio grabadora con un musicón ranchero a todo volumen.

No te creo.

Compruébalo, ahí viene un hombre con su musicón.

Joven -le dije- soy de El Salvador y usted ¿de dónde es originario?

Con mucho orgullo de Intipucá, El Salvador.

¿Y qué hay de las remesas?

En 1971 le otorgaron el título de Villa y en 2002, el de Ciudad.

Las enviamos puntualmente para nuestra gente y para la comunidad cuando hay necesidad de apoyar proyectos.

Mauricio era jefe de división de una compañía americana y a los trabajadores que contrataba en forma

inmediata eran a los intipucenses porque cuando limpiaban cada pasillo creían que era una de las calles de su pueblo. Los dejaban nítidos.

Debido a esa migración responsable Intipucá ha progresado. En 1971 le otorgaron el título de Villa y en 2002, el de Ciudad. Cuenta con agencias bancarias y de viajes, oficinas del gobierno, clínicas, centros educativos, calles adoquinadas, casas de sistema mixto, hogares con aparatos eléctricos y electrónicos, y por supuesto que no iba a faltar un estadio deportivo ni una plaza dedicada al inmigrante.

Este año volví, medio siglo después, y comprobé que es asombrosa la transformación que ha experimentado, ya no es un pueblo olvidado, sus mismos hijos lo sacaron del anonimato. A la entrada de la ciudad exhiben una valla que dice: WELCOME TO INTIPUCA.

Colaborador Suplemento Cultural Tres Mil
carlo_burgos@hotmail.com

FUSELAJE DEL TIEMPO

Un día más y ya Ariadna abre sus piernas azules a los locos que entre oficinas y documentos se suicidan lentamente mientras el sol -ajeno a las compraventas tristes del mundo- cruza gato negro frente a la ventana roída del poeta

Ayer escuchaba a Thiago de Mello y el mundo detenía su detestable órbita y sentábase en la banca de un parque para oxigenarse el hígado. Ahora buscamos entre máscaras no el rostro sino los sueños más oscuros de sus miserables sonrisas no el paraíso sino el campo más fresco del infierno

Todo tiempo perdido es mejor que el porvenir lo digo yo que pasé toda una vida ocupado en grandes empresas

Toda Muerte es mejor que cualquier nacimiento lo digo yo que pasé toda la muerte con los ojos abiertos

Benditos los que tratan de matar el tiempo con la locura porque de ellos serán todos los reinos del cielo y de la tierra

Un día más y ya Sísifo se sienta en su cómodo sofá amarra su destino y enciende el televisor

Alfonso Fajardo

ARTICULO

¿Cuánto significará esa firma para estos jovencitos en el futuro? ¿y para los adultos que me la requirieron? - No lo sé. El tiempo dirá.

SIEMPRE ANHELE CONOCER UN ESCRITOR

JAIME ASCENCIO
Periodista

En serio, yo anhelé conocer un hombre o mujer de letras, en mis años juveniles. Deseaba tenerlo ante mí para saber un poco más sobre sus ideas estampadas en papel. Quería ver esa figura labrada en barro, ver ese ser tan igual a mí pero tan distinto por su luz. Entender que siendo de la misma materia nos diferencia su don, el milagro que lleva dentro y que transcribe en palabras para alimentar nuestro ser interior.

No fue posible cumplir este deseo. Los docentes de mi época, de mucho prestigio y a quienes guardo y guardé (a los que ya han partido de este mundo) respeto, nunca tuvieron la visión de colocar ante los ojos de su alumnado a seres cotidianos que nos mostrarán que hay formas diferentes de sentir, vivir y de ver la realidad. Me hubiese gustado experimentar esa magia única que transforma e inspira la vida de cuántos tienen la oportunidad de acceder a uno de ellos.

Expreso esto porque hoy en día me he encontrado con personas adultas instruidas, que guardan como un tesoro, la firma que determinado escritor estampó en un libro suyo. Lo tienen y lo muestran al resto de los que orbitan en ese mundo, generando celos. Y se dan como vulgarmente decimos «el taco»-porque no sólo obtuvieron la firma sino algunas palabras y un apretón de manos. Me detengo en este punto porque es importante acotar que quienes hacen gala de esta deferencia, cruzan el nivel básico del sentir humano y dan el verdadero valor a las cosas. Sería un desperdicio que el autógrafo logrado se pusiera a consideración de alguien que no estima las letras porque no entendería y le daría igual que fuera del más grande hombre de letras, lo que está en el libro o en una página simple de papel.

A mí no me fue posible gozar de este privilegio en los años en que la vida pudo enrumbarse por otra senda, en mi vida de estudiante. Creo que otro sol me alumbrara si hubiese tenido ese estímulo, cuando cursaba el tercer

ciclo o el bachillerato. Por eso insisto que al estudiante de hoy no sólo hay que llenarle la cabeza de «valores» y de «deportes» u otros insumos que en la actualidad, sirvan para alejarlos de las pandillas. A propósito lo de las pandillas es un mal que debe abordarse con otras herramientas.

Los protagonistas de los libros, los que hacen los libros y las ideas que nos llevan de la mano por los «imposibles», deben estar en el menú de los estudiantes diariamente, algo así como el pan de cada día. Y más si la presencia de un autor se concreta. Ahora que yo logré introducirme vagamente a ese paraíso- del que media vez se llega no se desea salir y no se sale aunque se quiera- he sentido un sabor agrídulce porque aun transita por mi mente un deseo no realizado, el haber conocido a un escritor.

Como autor he tenido experiencias que vale la pena mencionar. Una de las más conmovedoras y de la que guardo un recuerdo imperecedero, es el de una jovencita en un colegio privado de Santo Tomás. Presentándoles mi libro Un mañana hoy, y ya por la hora del

No fuera tanto este hecho lo que marcó la diferencia como lo expresado con una pregunta. ¡Perdone!... ¿y usted conoció a mi mamá?... me quedé desorbitado y a la pregunta la respuesta obvia, ¿por qué?... Es que mi mamá se llamaba así y usted le hace la dedicatoria. Mi mamá murió hace años, yo no la conocí pero me contaron que era muy bonita. No, no la conocí, dije a secas a la niña, en cuyo rostro vi la desilusión. Y luego aclaré: fijate que este poema lo dediqué a una amiga a quien estimo mucho. ¡Cuánto lo siento!...

La otra vez repetí mi firma en mis propios libros y en cuadernos que pusieron ante mis ojos estudiantes de otros centros educativos. Incluso pedazos de papel me llevaron para que les estampara mi firma como autor de libros. De repente, al estar haciendo este ejercicio, me vi reflejado yo. ¿Cuánto significará esa firma para estos jovencitos en el futuro? ¿y para los adultos que me la requirieron? - No lo sé. El tiempo dirá.

Los libros que me han obsequiado algunos amigos escritores hace poco

tiempo, con su respectivo autógrafo, tienen un valor incalculable para mí. Los cuido como un león y si los presto, exijo un trato especial, como a mi propia vida. Eso es ahora de adulto, porque ¿qué huella habría quedado en mí si hubiera tenido esa dicha?...

Ojalá los maestros de los centros educativos públicos y privados y en toda comunidad que se interese por la lectura, toman las decisiones correctas: si los

escritores están con vida y sus libros llegan a sus manos, hagan el esfuerzo de llevarlos a compartir con ustedes. Es una experiencia inolvidable. Es una experiencia que deja huellas para siempre.

Pienso que departir con un escritor, de cuyas experiencias de vida se aprende más de la vida misma, es mucho más atinado para reparar el tejido social desmembrado en la sociedad, que estar haciendo discursos populistas sobre cómo salvar a nuestros jóvenes de los riesgos de esta época.

Historia rural

ILUSIONES ÓPTICAS DEL CHAPARRO

JOSÉ ROBERTO RAMÍREZ
Escritor

La fiesta del vecino cantón San Antonio Buena Vista, en honor a San Antonio de Pádua, era tan esperada por don Félix y su compadre de toda la vida don Dolores, que a pesar de estar entraditos en años mostraban entusiasmo tan simulado al de jóvenes rebeldes, dentro de lo que cabe en su propia época. Este era el día más principal de la celebración para ellos, pues era la noche del baile. De hecho, los días anteriores de la festividad en los que esencialmente se desarrollaban actos religiosos, no eran tan esperados por estos dos buenos amigos, aunque sí asistían a todas las liturgias con un entusiasmo menos efervescente, y esto quedaba en plena evidencia, si lo comparábamos a este otro entusiasmo que se les reflejaba desde los ojos de campesinos silenciosos hasta sus pies toscos y desamparados de zapatos, a los cuales nunca llegaron a acostumbrarse...

Pero hoy, que era el día en que por la noche se celebraría el baile esperado, estaban tan felices que desde un día antes, cuando terminaron la faena de «aporcar» la milpa y se encontraron en la cruz-calle de la «cuestona», decidieron madrugar juntos para ser los primeros en bañarse en la «pilona», que era la poza cercana que abastecía de agua el cantón, antes que llegaran las mujeres a tomar por asalto el terreno, con su bullicio acostumbrado y cargadas de sendos bultos de ropa para lavar...

Luego se dirigieron cada cual a sus casas, no sin antes acordar encontrarse al filo de las cuatro de la tarde en la cruz-calle para dirigirse, como un par de jóvenes truhanes, al cantón San Antonio Buena Vista. Empezaron el largo camino saltando y esquivando como sapos jubilosos, todos los charcos que la fuerte lluvia de la noche anterior había dejado y procurando no ensuciar más de la cuenta sus pies desnudos acostumbrados a cualquier camino.

Llegaron temprano. Los cohetes de vara hacían alarde de su propósito: Invitar con voz de trueno a la fiesta hasta los vecinos y habitantes más lejanos.

Eran las cinco de la tarde y para entonces los pericos -de Alfredo Espino- sí pasaban con su bullicio incesante.

Antes de llegar a la zona de la iglesia, se detuvieron bajo una antigua ceiba, donde se encontraban muchos conocidos empezando a ingerir «chicha» y «chaparro»; así es que como reacción colectiva la invitación surgió inmediatamente: «Hey... Lolo y Félix, ¿qué quieren: «chicha» o «chaparro»?». Obviamente, empujados por la presión de los que ya estaban bolos, aceptaron la bebida más fuerte: «El Chaparro».

El efecto y la reacción no tardaron en aparecer. En poco tiempo los dos estaban ebrios y hablando disparates con todos y como todos. Era una jerigonza que competía con el canto de pájaros anunciando el fin de la tarde.

El tiempo pasa rápido, más aún cuando se pierde su noción. Ya embriagados perdieron la trayectoria y los pasos hacia donde se conducían. Perdieron el interés y el ánimo que los había echo caminar mucho. Se olvidaron por completo de tan esperado baile y sus bonitas muchachas con las cuales esperaban bailar. Muchachas que desfilaban como manada de conejos en el firmamento de sus sueños y en el corazón de jóvenes enamorados. Así es que la fiesta empezó... y también terminó; el sonido alegre de la marimba, guitarras, del tambor de cuero no fue escuchado y ellos no se movieron del mismo lugar.

El silencio embargó la madrugada. La mayoría de los emborrachados se habían logrado ir a sus casas; otros, yacían como peces muertos fuera del agua alrededor de la Ceiba.

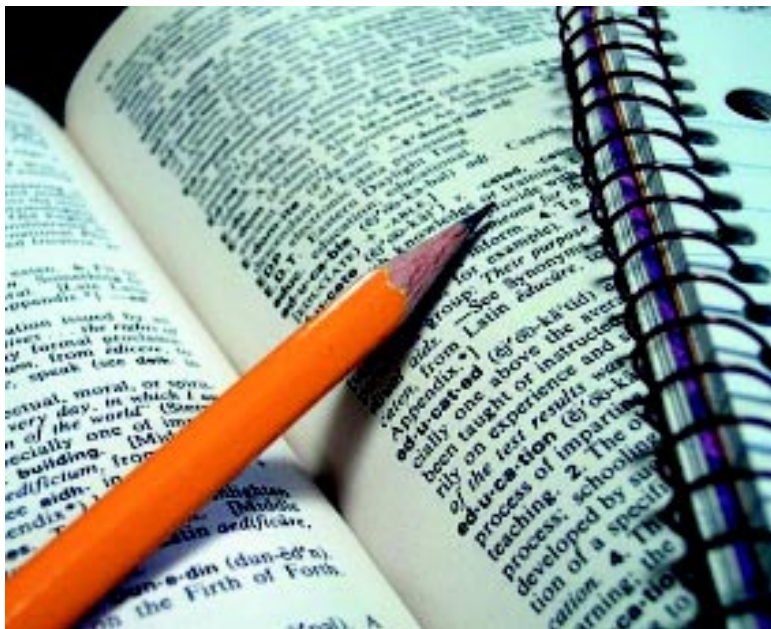
Don Félix y don Lola -más ebrios que nunca- decidieron emprender el viaje de regreso a casa, sin saber por donde empezarlo.

La madrugada era fría y la oscuridad densa y profunda. En medio de tropezones y caídas Félix y Dolores, habían avanzado mucho.

-Vamos compadre Félix... no se me ahueve, levántese...

-Ya compadre...solo un momento. ¡Diablos compa...ese «chaparro» sí nos pegó... verdá?!

Los dos guardaron silencio y se quedaron paralizados, se vieron mutuamente y empezaron a sudar y a titiritar...



PIENSO QUE departir con un escritor de cuyas experiencias de vida se aprende más de la vida misma

cierre del evento, en un rústico patio, con monte en los alrededores, vi que se quedó sola en su asiento una muchachita. La mayoría se había marchado no sin antes dar las gracias. Solo ella se quedó en absoluto silencio, posteriormente y con timidez se aproximó a mí y me dijo que le había gustado lo platicado pero que le había llamado la atención un poema: «El amor». Este lo dediqué a una amiga y coincidentemente su nombre, era el nombre de la madre de esta jovencita.